PRONUNCIAMIENTO INDÍGENA DE NAIROBI

Nosotros, los Pueblos Indígenas milenarios del mundo, somos los guardianes que mantenemos una relación consuetudinaria y profundamente arraigada con nuestras tierras, nuestras aguas y nuestros territorios. Los ecosistemas no nos pertenecen; somos nosotras y nosotros quienes pertenecemos a ellos. Practicamos nuestros sistemas de conocimiento ancestral desde nuestra filosofía de vida. Gobernamos nuestros territorios según nuestras leyes naturales y los protegemos para las generaciones presentes y futuras.

Desde hace ya décadas, **la poderosa industria de la conservación de la naturaleza nos ha usurpado y robado nuestros territorios bajo el pretexto de salvar a la Madre Tierra.** Convierten nuestros territorios en parques nacionales, reservas de tigres, santuarios de vida silvestre, áreas de conservación y reservas de caza de trofeos sin nuestro consentimiento.

Venden nuestras tierras a través de mercados de carbono, créditos de biodiversidad y otros sistemas de compensaciones que enmascaran el comportamiento destructivo de las empresas transnacionales bajo una apariencia ecológica. A pesar de designarlas como “Áreas Protegidas” , son destruidas y cedidas a la minería a cielo abierto, a la minería “verde” de minerales críticos para la transición energética y a plantaciones comerciales de caucho, pino, té, café, soja y caoba. Se abren al turismo de safari que no nos respeta a los pueblos indígenas ni a nuestros antepasados.

Nuestro modo de vida y la defensa de nuestros derechos y tierras se criminalizan. Nuestra gente enfrenta intimidaciones, palizas, encarcelamientos, torturas, tiroteos y asesinatos. Queman nuestras casas, destruyen nuestras pertenencias y nos expulsan a la fuerza de nuestras aldeas, comunidades y territorios. El reconocimiento de la demarcación y la titulación de la superficie y el subsuelo de nuestras tierras y territorios se niega deliberadamente, y las “leyes” que existen se infringen de forma sistemática. Se abusa constantemente del principio del consentimiento libre, previo e informado (CLPI). La vida y la autodeterminación de los pueblos indígenas no contactados (pueblos que viven en aislamiento voluntario) se ven gravemente amenazadas.

Detrás de todo esto se encuentra una coalición de gobiernos, empresas transnacionales y ONG (organizaciones no gubernamentales) internacionales “conservacionistas” . Controlan nuestros territorios porque cuentan con la

financiación de los países ricos del norte, los bancos multilaterales de desarrollo, las instituciones financieras multilaterales, el Banco Mundial, las contaminantes industrias de combustibles fósiles, y otras entidades similares. Hoy en día, nuestras tierras están administradas por gobiernos, ONG y élites. No por nosotros. **Esto no es conservación de la naturaleza. No es más que una mafia.**

Nos hemos reunido en Nairobi, llegados de toda África, Asia, América del Norte y América Latina. Reivindicamos nuestros derechos colectivos inherentes y distintivos. Ya no esperaremos a que nadie los reconozca ni nos los conceda: los vamos a recuperar.

La verdadera conservación de la naturaleza forma parte de nuestros sistemas tradicionales. **Nos oponemos a una conservación caracterizada por los sistemas de mercado,** el acaparamiento de tierras, la mercantilización de la naturaleza, el "greenwashing" de los principales contaminadores y las falsas soluciones basadas en la naturaleza.

Exigimos igualdad, consentimiento, transparencia, respeto y dignidad. Rechazamos que se utilicen nuestros parientes y espíritus sagrados, como el jaguar, el león, el elefante, la ballena y el búfalo, y su ecosistema, como sumideros de carbono y créditos de biodiversidad y compensaciones por la contaminación empresarial. **Exigimos que se nos devuelvan nuestras tierras ancestrales,** incluidas aquellas que nos han sido arrebatadas para crear parques y reservas naturales**. Exigimos la autodeterminación y el autogobierno.** La conservación de la naturaleza debe estar dirigida por los pueblos indígenas, porque nosotros sabemos más. **Exigimos el consentimiento libre, previo e informado** (CLPI) para todo. **Exigimos nuestros derechos colectivos inherentes y distintivos,** que se ejerzan en la práctica y no solo sobre el papel.

Nos oponemos a la mercantilización de nuestras relaciones con la tierra, el aire, el agua y todos los seres vivos; nos oponemos al comercio y a las compensaciones de carbono, a los proyectos REDD+, a los créditos de biodiversidad, y a la geoingeniería. Nos oponemos a la conservación colonial y de tipo "fortaleza" . Nos oponemos a la extracción disfrazada de protección.

A los medios de comunicación que informan sobre la conservación: nombren a los responsables y sigan el rastro del dinero. Denuncien a los financiadores que están detrás de nuestras expulsiones y de la violencia que se nos inflige, así como a las ONG que se benefician de la financiación destinada a la conservación de la naturaleza.

A la industria de la conservación, WWF, la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre, African Parks, la UNESCO, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la Sociedad Zoológica de Frankfurt, la

Alianza Internacional para los Grandes Felinos, la Sociedad Zoológica de Londres, Wildlife Alliance, Conservation International, The Nature Conservancy y Northern Rangelands Trust: exigimos que abandonen nuestras tierras y respeten nuestros derechos; de lo contrario, los expulsaremos en ejercicio de nuestra justicia propia. Revelen todos los acuerdos sobre carbono y biodiversidad que han firmado en relación con los territorios indígenas.

A los financiadores: dejen de financiar la conservación colonial y apoyen los derechos de los pueblos indígenas y el fortalecimiento de nuestra autonomía y libre determinación.

A nuestros gobiernos: devuelvan nuestras tierras ancestrales y subsanen todas las injusticias históricas. Reconozcan legalmente a nuestras comunidades y nuestras tierras. Anulen los proyectos impuestos en nuestros territorios. Liberen a todas las personas que han detenido por proteger sus territorios. Indemnicen por las vidas y los medios de subsistencia que nos han arrebatado y reparen el saqueo histórico. Cumplan las sentencias judiciales, de los tribunales tanto nacionales como regionales, así como el consentimiento libre, previo e informado (CLPI), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) y el Convenio 169 de la OIT. Quedan advertidos. Sus financiadores serán desenmascarados.

A los pueblos indígenas del mundo: unámonos en esta lucha para proteger nuestras tierras, territorios, medios de vida y ecosistemas. Tenemos un enemigo común, que está decidido a exterminarnos a nosotros y a nuestros derechos, y a profanar a la Madre Tierra. Ahora es el momento de luchar unidos. Nuestra solidaridad es nuestra fuerza. Si amenazan a uno de nosotros, nos amenazan a todas y a todos.

Planteamos estas reivindicaciones en nombre de quienes no tienen voz: nuestras tierras, nuestras aguas, nuestros territorios y nuestros ecosistemas.

NUESTRA TIERRA.
NUESTROS DERECHOS.
NUESTRO CONOCIMIENTO.
NUESTRO FUTURO.
NADA SOBRE NOSOTROS SIN NOSOTROS.

—

ALIANZA POR LOS TERRITORIOS INDÍGENAS

Nairobi
25 de septiembre de 2026